

# JOSÉ: DE ESCLAVO A ALTO DIGNATARIO DEL FARAÓN

**Versículos bíblicos:** Génesis 37; 39; 41—48; 50

**Detalles importantes:** Los libretos *Lector del relato* son segmentos de las Escrituras tomados directamente de la Biblia *La Historia para jóvenes* (NVI) publicada por Editorial Vida. La lectura de cada libreto en voz alta requiere alrededor de diez minutos. Estos segmentos se han presentado bajo el formato *Teatro de lectores*. Un *Teatro de lectores* es una actividad en la cual a unos pocos alumnos se les pide que lean directamente de un libreto, con el propósito de que cuenten una historia de una manera vívida. **No se espera que los lectores memoricen o improvisen el libreto**, sino que usen la inflexión de la voz y algunos gestos apropiados a las acciones y palabras de los personajes a fin de darle vida al relato.

## Personajes:

- |                       |            |          |                     |
|-----------------------|------------|----------|---------------------|
| • Narradores 1, 2 y 3 | • José     | • Jacob  | • Esposa de Potifar |
| • Dios                | • Hermanos | • Faraón |                     |

## Modificaciones en el texto:

Elipsis: Palabras que se omiten en una frase para que sea más concisa. NOTA: No es necesario detenerse en la lectura al ver una elipsis.

Palabras entre corchetes: Palabras que se añaden para ofrecer un contexto.

Palabras en cursivas: Secciones del sumario de la Biblia *La Historia para jóvenes* (NVI) publicada por Editorial Vida.

(La apertura se basa en *La Historia para jóvenes*, capítulo 2).

**NARRADOR 1:** *De los doce hijos de Jacob, resulta evidente que José era el favorito de su padre, lo que hizo que el resto de los hijos de Jacob aborreciera a su hermano menor. Jacob solo aumentó el estrés de la familia cuando le dio un vestido hermoso a José; y José tampoco contribuyó a mejorar las cosas cuando les dijo dos veces a sus hermanos mayores que había soñado que un día ellos se postrarían ante él. Finalmente, los hermanos se hastiaron de su arrogante hermanito. Fraguaron una conspiración. Para José, de diecisiete años, sería verdaderamente un día muy malo.*

**NARRADOR 1:** En cierta ocasión, los hermanos de José se fueron a Siquén para apacentar las ovejas de su padre ... Cuando José llegó adonde estaban sus hermanos, le arrancaron la túnica especial de mangas largas, lo agarraron y lo echaron en una cisterna que estaba vacía y seca.

**NARRADOR 2:** [Luego] cuando los mercaderes madianitas se acercaron, sacaron a José de la cisterna y ... Fue así como se llevaron a José a Egipto. En seguida los hermanos tomaron la túnica especial de José, degollaron un cabrito, y con la sangre empaparon la túnica. Luego la mandaron a su padre ... En cuanto Jacob la reconoció, exclamó:

**JACOB:** «¡Sí, es la túnica de mi hijo! ¡Seguro que un animal salvaje se lo devoró y lo hizo pedazos!»

**NARRADOR 2:** Y Jacob ... por mucho tiempo hizo duelo por su hijo.

**NARRADOR 1:** Cuando José fue llevado a Egipto, los ismaelitas que lo habían trasladado allá lo vendieron a Potifar, un egipcio que era funcionario del faraón y capitán de su guardia. Ahora bien, el SEÑOR estaba con José y las cosas le salían muy bien. Mientras José vivía en la casa de su patrón egipcio, éste se dio cuenta de que el SEÑOR estaba con José y [así] Potifar ... lo nombró mayordomo de toda su casa y le confió la administración de todos sus bienes.

**NARRADOR 2:** José ... era muy atractivo. Después de algún tiempo, la esposa de su patrón empezó a echarle el ojo y le propuso:

**ESPOSA DE POTIFAR:** —Acuéstate conmigo.

**NARRADOR 2:** Pero ... por más que ella lo acosaba día tras día para que se acostara con ella y le hiciera compañía, José se mantuvo firme en su rechazo. Un día ... la mujer de Potifar lo agarró del manto ... Pero José, dejando el manto en manos de ella, salió corriendo de la casa ... La mujer guardó el manto de José hasta que su marido volvió a su casa. Entonces le contó la misma historia:

**ESPOSA DE POTIFAR:** «El esclavo hebreo ... quiso aprovecharse de mí. Pero en cuanto grité con todas mis fuerzas, salió corriendo y dejó su manto a mi lado.»

**NARRADOR 2:** Cuando el patrón de José escuchó de labios de su mujer cómo la había tratado el esclavo, se enfureció y mandó que echaran a José en la cárcel donde estaban los presos del rey. Pero aun en la cárcel el SEÑOR estaba con él ... [e] Hizo que se ganara la confianza del guardia de la cárcel, el cual puso a José a cargo de todos los prisioneros y de todo lo que allí se hacía.

**NARRADOR 3:** *[Ahora bien,] Dios [había] dotado a [José] con la capacidad nada usual de discernir el significado de los sueños. Una vez durante su encarcelamiento, José ayudó a dos de los servidores civiles del faraón al interpretar sus sueños. Cuando los sueños del faraón se volvieron pesadillas, mandó llamar a todos los magos y sabios de Egipto ... Pero nadie se los pudo interpretar ... El faraón mandó llamar a José, y en seguida lo sacaron de la cárcel.*

**NARRADOR 1:** *El faraón le explicó sus dos sueños ... [y] José le dijo al faraón que los dos sueños predecían siete años de cosechas abundantes a los que seguirían siete años de hambruna. La recomendación de José al faraón fue que pusiera a un hombre sabio a cargo de almacenar alimento y prepararse para la hambruna venidera. Al faraón ... le pareció bueno el plan ... Luego le dijo a José ...*

**FARAÓN:** —Puesto que Dios te ha revelado todo esto, no hay nadie más competente y sabio que tú. Quedarás a cargo de mi palacio, y todo mi pueblo cumplirá tus órdenes ...

**NARRADOR 3:** *Por siete años maravillosos las cosechas rindieron lo suficiente para que el pueblo comiera bien y todavía quedara para almacenar para los tiempos malos que se avecinaban. Luego, tal como José lo había anunciado, Egipto se puso caliente y asolado, y las cosechas se secaron. Debido a que la sequía fue tan severa, las naciones vecinas empezaron a viajar a Egipto a fin de pedir ayuda simplemente para conservar la vida ...*

**NARRADOR 1:** Cuando Jacob [, padre de José,] se enteró de que había alimento en Egipto, [envió a] Diez de los hermanos de José ... a Egipto a comprar alimento ... José era el gobernador del país, y el que vendía

trigo a todo el mundo. Cuando sus hermanos llegaron ante él, se postraron rostro en tierra. En cuanto José vio a sus hermanos, los reconoció; pero, fingiendo no conocerlos, les habló con rudeza ...

**JOSÉ:** —¡Y ustedes!, ¿de dónde vienen?

**HERMANOS:** —Venimos de Canaán, para comprar alimento.

**JOSÉ:** —¡De seguro ustedes son espías, y han venido para investigar las zonas desprotegidas del país!

**HERMANOS:** —¡No, señor! ... somos gente honrada ... no somos espías.

**NARRADOR 3:** [Pero] José los encerró en la cárcel durante tres días. Al tercer día les dijo ...

**JOSÉ:** —Hagan lo siguiente y salvarán su vida. Si en verdad son honrados, quédese uno de ustedes bajo custodia, y vayan los demás y lleven alimento para calmar el hambre de sus familias. Pero tráiganme a su hermano menor y pruébenme que dicen la verdad. Así no morirán.

**NARRADOR 3:** Ellos aceptaron la propuesta ... [Después que trajeron consigo a su hermano menor], José [finalmente] les declaró a sus hermanos ...

**JOSÉ:** —Yo soy José, el hermano de ustedes, a quien vendieron a Egipto ... Cuéntenle a mi padre del prestigio que tengo en Egipto, y de todo lo que han visto. ¡Pero apúrense y tráiganlo ya!

**NARRADOR 3:** Y abrazó José [a sus hermanos, y lloró abrazado a ellos].

**NARRADOR 2:** Los hermanos de José salieron de Egipto y llegaron a su padre Jacob ... y le dijeron ...

**HERMANOS:** «¡José vive, José vive! ¡Es el gobernador de todo Egipto!».

**NARRADOR 2:** Jacob quedó atónito y no les creía, pero ellos le repetían una y otra vez todo lo que José les había dicho. Y cuando su padre Jacob vio los carros que José había enviado para llevarlo, se reanimó.

**NARRADOR 3:** Israel emprendió el viaje [a Egipto] con todas sus pertenencias ... Dios le habló a Israel en una visión ...

**DIOS:** —¡Jacob! ... Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No tengas temor de ir a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación.

**NARRADOR 3:** Cuando se encontraron [en Egipto], José se fundió con su padre en un abrazo, y durante un largo rato lloró sobre su hombro.

**JACOB:** —¡Ya me puedo morir! ¡Te he visto y aún estás con vida!

**NARRADOR 2:** José instaló a su padre y a sus hermanos, y les entregó terrenos en la mejor región de Egipto ... [Después que Jacob murió, los] hermanos [de José] se presentaron ante José, se inclinaron delante de él y le dijeron ...

**HERMANOS:** —Aquí nos tienes; somos tus esclavos.

**JOSÉ:** —No tengan miedo ... Yo cuidaré de ustedes y de sus hijos.

**NARRADOR 3:** Y así, con el corazón en la mano, José los reconfortó ... José y la familia de su padre permanecieron en Egipto. Alcanzó la edad de ciento diez años.